

EL MODELO DE LOS CINCO FACTORES DE LA PERSONALIDAD Y LA TEORÍA TRIANGULAR DEL AMOR

MARTÍN BIGI

Universidad Maimónides

Resumen. Tanto la personalidad como la autoestima juegan un papel importante en el amor y en la forma de amar de cada persona. (Simkin, Etchezahar y Ungaretti, 2012). El objetivo principal del trabajo será analizar las relaciones entre los cinco grandes factores de la personalidad y la escala de amor de Rosenberg, sumando así la variable autoestima.

Palabras Claves. Personalidad – Amor – Autoestima

Abstract. Both personality and self-esteem play an important role in love and how to love everyone. Self-esteem is a fundamental part of the personality as it influences almost every area of the latter. The main objective of this study is to analyze the relationship between the big five personality factors and scale Rosenberg love and esteem adding variable.

Keywords. Personality – Love – Self esteem

Enviado. 18-08-2015

Aceptado. 25-09-2015

Correspondencia. bigi.martin@maimonides.edu

Tanto la personalidad como la autoestima son conceptos que se han explorado de manera individual con una fuerte intensidad. La investigación en conjunto de estas dos variables es muy reciente. (Simkin et al., 2012)

Pese a que las relaciones entre la personalidad y la autoestima cuentan con amplios antecedentes en cuanto a su evaluación empírica, pocos han sido los trabajos de relación entre estas dos variables y la variable amor. La relación entre la personalidad y amor presentan escasos antecedentes en cuanto a su evaluación empírica, mientras que los antecedentes sobre la relación empírica entre la autoestima y el amor son casi nulos.

Para Sternberg (1988), el amor es una de las más intensas y deseables emociones humanas. Las personas pueden mentir, engañar y aún matar en su nombre, y llegan hasta la altura de desear la muerte cuando lo pierden. El amor puede abrumar a cualquiera y a cualquier edad. Allport en 1936

{PSOCIAL}

Revista de Investigación en Psicología Social

Volumen 1. | Número 2. | Año 2015

ISSN 2422-619X

define a la personalidad como “la organización dinámica, dentro del individuo, de los sistemas psicofísicos que determinan sus ajustes únicos al ambiente” (p. 48). Rosenberg (1965) define a la autoestima como “un determinado tipo de actitud que se cree que está basado en la percepción de un sentimiento, un sentimiento acerca del valor que se otorga la persona a sí misma”.

El objetivo del trabajo de investigación será revisar la literatura en relación al modo en que se articulan las tres variables presentadas.

Amor, una variable por definir

Platón (Siglo 4 A.C) en el banquete cuando pone en boca de Sócrates la idea de que el amor es hijo de Maquiavelo en el siglo 16 define al amor como el deseo de fama, riqueza y poder disfrazado de deseo de verdad, bien y de belleza. Spinoza afirma que el amor es un sentimiento de alegría unida al conocimiento (o sospecha, intuición, creencia) de su causa.

Yale cita a varios psicólogos que dan definiciones sobre el amor; algunos de los cuales son: James W. (1884) que se refiere al amor como la asociación de sensación agradable y la idea del objeto que la produce. Watson (1924) que define al amor como una respuesta emocional provocada por la estimulación cutánea de las zonas erógenas.

Intimidad, Pasión y Compromiso

Sternberg (1986) plantea un esbozo sobre la teoría general del amor, intentando observar la dinámica y los aspectos estructurales del mismo y que se encuentren establecidos los distintos tipos de amor. Sternberg señala 3 componentes del amor; Intimidad, Pasión y Decisión/Compromiso, indicando a cada componente en los vértices de un triángulo. El área de dicho triángulo indicaría la cantidad del amor que siente el sujeto, y su forma geométrica expresaría el nivel de equilibrio de los componentes. De acuerdo a esto, las relaciones amorosas estarían definidas de acuerdo a la intensidad y al equilibrio de los elementos.

Sternberg (1988) propone la escala triangular que tiene como objetivo elaborar la evaluación de las relaciones de pareja. Para obtener el índice de amor de cada persona y el estilo de relación, es decir la forma del triángulo de cada sujeto, Sternberg propone analizar las respuestas de los dos miembros de la pareja en los tres elementos básicos, a saber: pasión, intimidad y compromiso; y analizar la puntuación de conjunto.

{PSOCIAL}

Revista de Investigación en Psicología Social
Volumen 1. | Número 2. | Año 2015
ISSN 2422-619X

Sternberg, R. J. (1997) explica que la intimidad es entendida como aquellos sentimientos que, dentro de una relación de pareja, promueven el acercamiento, el vínculo, la conexión y sobre todo la autorrevelación. Es decir que el afecto hacia otra persona implica el deseo de dar, recibir y compartir, y surge de los sentimientos de cercanía, el vínculo afectivo y de la relación.

Por su parte, comenta que la pasión es entendida como un estado de intenso deseo de unión con el otro, como la expresión de deseos y necesidades, y de un gran deseo sexual o romántico acompañado de una excitación psicológica. Finalmente se refiere al compromiso como la decisión de amar a otra persona y el compromiso por mantener ese amor. Este componente implica mantener la relación en los buenos y en los malos momentos.

Sternberg (1998) postuló que la pasión abarca unidades que aumentan el romance, la atracción física, y la consumación sexual, sobre todo al principio de una relación. Como una relación progresiva, la pasión puede dar paso a la intimidad y al compromiso (o alguna combinación de estas dimensiones de amor), lo que reduce la sensación de urgencia, la intensidad o la ansiedad que caracterizan al amor apasionado.

¿Cómo se evalúa el amor?

La escala de Sternberg consta de 45 ítems, 15 para cada uno de los tres componentes; está construida en formato tipo Likert, con un rango de 1 a 9 en el original. El estudio de validación de la misma se llevó a cabo con 101 sujetos, 50 hombres y 51 mujeres, heterosexuales, con edades comprendidas entre 18 y 71 años ($x = 31$), casados o implicados en una relación amorosa (tiempo de relación entre 1 y 42 años: $x = 6.3$).

Personalidad, una variable por definir

La personalidad se define como la organización dinámica que determina el comportamiento, el pensamiento y la adaptación de los individuos al ambiente (Allport, 1937). Es importante aclarar que el término “personalidad” tiene su raíz etimológica en la palabra latina “persona”, que alude a las máscaras que los actores utilizaban en las representaciones teatrales de la Grecia clásica. Cada máscara se asociaba con un tipo de carácter específico, de modo tal que el público se fuera preparando para el papel que cada personaje iría a representar (McCrae & Costa, 2012).

{PSOCIAL}

Revista de Investigación en Psicología Social
Volumen 1. | Número 2. | Año 2015
ISSN 2422-619X

El modelo de los Cinco Grandes

Uno de los enfoques más importantes desde hace más de dos décadas para la observación de la personalidad es la Teoría de los Cinco Factores (FFT; McCrae & Costa, 1996), cuyos comienzos se produjeron en el marco de la teoría de los rasgos.

Simkin et al., (2012) explican el modelo de los cinco grandes, tomando diversos autores. Citan, por ejemplo, a Costa y McCrae (1980) quienes plantean cinco factores para el estudio de la personalidad. Las cinco dimensiones o factores de personalidad (Neuroticismo, Extraversión, Apertura a la Experiencia, Amabilidad y Responsabilidad) permiten describir a un individuo en sus diferentes facetas. Este modelo, hoy en día, es una de las formas que los investigadores utilizan para estudiar las características de la personalidad resumidas en las áreas mencionadas evitando estudiar por separado todos los atributos, cientos de ellos, que deberían utilizarse para describir a los distintos individuos.

Autoestima

¿Qué es la autoestima?

William James (1890) comenta que la autoestima es la medida en que las personas se evalúan a sí mismas de acuerdo al éxito o fracaso percibido en alcanzar sus objetivos. La autoestima ha sido considerada tradicionalmente un componente evaluativo del concepto del sí mismo (Purkey, 1988; Watson & Clark, 1984). Mruk (2014) identifica dos fuentes de autoestima; La primera es la Competencia que se remite a la eficacia, es la capacidad para alcanzar con éxito los objetivos propuestos. La segunda fuente es; El Merecimiento que se define como la valoración personal, que depende de la aceptación y la valoración por parte de la familia, los grupo de pares, personas significativas o la comunidad en general. De acuerdo a Mruk, el autoestima o la autovaloración se producen cuando se integran y se combinan ambos factores componenciales.

Rosenberg (1986) se refiere a las personas con alta autoestima como personas que tienden a buscar el crecimiento personal ejercitando así sus capacidades al límite, reconociendo asimismo, los propios errores. En contraposición a esto, las personas con baja autoestima son personas más propensas a sentirse torpes, tímidas e incapaces de expresarse con confianza, por lo que se encuentran constantemente preocupadas por cometer un error o exponerse al ridículo (Lee & Hankin, 2009).

Evaluación de la Autoestima: Rosenberg Self Esteem Scale (RSES; Rosenberg, 1986)

La RSES es un cuestionario autoadministrable de 10 ítems (5 directos y 5 invertidos) que evalúan la autoestima en población adolescente y adulta. Para el presente estudio se ha traducido una versión a partir de la revisión de diferentes traducciones independientes (e.g. Baños & Guillén, 2000; Góngora y Casullo, 2009)

Relación entre personalidad, autoestima y amor

Relación Personalidad y Autoestima

Tanto la personalidad como la autoestima son conceptos que se han explorado de manera individual con una fuerte intensidad. La investigación en conjunto de estas dos variables es muy reciente. (Simkin et al., 2012). La personalidad influye la forma de percibir de cada persona y la forma de que la misma se evalúe a sí misma. En cambio la que la autoestima juega un papel importante en la génesis de la personalidad. Puede observarse en general que la autoestima está asociada fuertemente con el neuroticismo y escasamente con la amabilidad y la apertura a la experiencia. También suele encontrarse asociada medianamente con la responsabilidad y la extraversión (Simkin et al., 2012).

Relación entre Apertura y Autoestima

Estudios realizados por varios investigadores sugieren que las personas con bajos niveles de autoestima tienden a conformarse fácilmente en ciertas situaciones (e.g. una persona que necesita la aprobación social), pero no necesariamente presentar un comportamiento convencional (Simkin et al., 2012). Es por esto que se puede inferir que en algunos casos una mayor apertura a la experiencia que esté relacionada directamente con la curiosidad y el interés por ampliar un repertorio más amplio de respuestas referidas al comportamiento de la persona tanto en relación a mostrarse abierto a lo diferente, como en explorar el gusto estético y artístico, podría asociarse al sentirse mejor con uno mismo.

Relación entre Extraversión, Autoestima y Amor

Simkin et al., (2012) presentaron diversos estudios donde se pudieron observar una serie de asociaciones moderadas entre la extraversión y la autoestima ($.30 \leq r \leq .37$). Los mismos comentan que las personas con alta autoestima, según dichos estudios, suelen presentarse de forma más sociable y suelen experimentar emociones de manera más positiva, lo que representa a una de las principales

{PSOCIAL}

Revista de Investigación en Psicología Social
Volumen 1. | Número 2. | Año 2015
ISSN 2422-619X

características de las personas con alto grado de extraversión. Debido a esto, dichos autores explican que se ha observado que la relación entre la autoestima y la extraversión se ve motivada desde el apoyo social y el afecto positivo. Por lo dicho anteriormente, las personas con alta autoestima, es decir, con un alto grado de optimismo suele conducir a las personas extravertidas a una gran aceptación social. (Simkin et al., 2012).

Ahmetoglu et al., (2010) observaron que la extraversión se encuentra asociada a la pasión ($r=.18$), a la intimidad ($r=.14$) y el compromiso ($r=.01$). Los resultados de estas variables sugieren que la extraversión se relaciona positivamente con la pasión, y que los extravertidos tienen más capacidad que los introvertidos de comunicarse “amorosamente” con otras personas. Ya que la intimidad se entiende como sentimientos que, dentro de la relación de pareja, promueven un acercamiento, un vínculo, una conexión y sobre todo un “autodescubrimiento”, además de la implicancia de la persona y del deseo de dar, recibir y compartir, se puede ver una relación positiva con las personas extravertidas, quienes presentan un nivel de socialización superior al de las demás personas, lo cual, además de la relación positiva entre extraversión y pasión, se puede observar una relación más que importante con respecto a la extraversión y la intimidad.

Relaciones entre Responsabilidad, Autoestima y Amor

Simkin et al., (2012) hablan sobre los trabajos donde se han informado sobre la relación entre la autoestima y la responsabilidad de forma moderada ($.24 \leq r \leq .51$). Esto demuestra que las personas con un alto grado de responsabilidad tienen también un alto nivel de autoestima. Según los mencionados autores, los individuos con mayor responsabilidad reciben una mayor aceptación social debido a que son capaces de cumplir con sus obligaciones y obligaciones con otros. Dichas personas tienen un alto grado de compromiso con sus relaciones más cercanas y suelen verse como personas leales y buenos compañeros de trabajo. De la misma manera, si este tipo de personas son capaces de identificar objetivos, ya sea de forma individual o grupal y planificar el modo en que los mismos serán alcanzados, la responsabilidad se encontrará asociada al éxito y, debido a eso también se asociará con la auto eficacia. Estos mismos aspectos favorecen a una autoestima más elevada (Simkin et al., 2012).

Ahmetoglu et al., (2010) han observado que la responsabilidad se encuentra asociada a la pasión ($r=.11$), a la intimidad ($r=.20$) y el compromiso ($r=.17$). Los resultados del presente estudio apoyan los hallazgos de Engel, Olson y Patrick (2002) debido a que hubo asociaciones positivas significativas entre responsabilidad e intimidad y compromiso respectivamente. Dichos autores explican que Engel et al. (2002) han señalado, las personas con más responsabilidad son más propensas a involucrarse en

comportamientos amorosos obedientemente y también tienen una mayor orientación al logro de las relaciones amorosas. Es decir, las personas más responsables tienden a ser “trabajadores” más motivados con respecto a sus relaciones amorosas, aplican mejor su autocontrol, y su orientación para lograr un aspecto positivo en sus relaciones interpersonales.

Relaciones entre Amabilidad, Autoestima y Amor

Algunos estudios empíricos han informado sobre la relación entre la amabilidad y la autoestima y han encontrado una baja relación entre las mismas. Sin embargo Simkin et al., (2012) explican que algunos autores sugirieron que la relación entre estas dos variables podría ser más fuerte de lo que demostraron dichos estudios. Explican que una característica propia de la amabilidad es ayudar a los demás y eso mismo debería coincidir con una cierta facilidad en las relaciones interpersonales, así como también con la promoción de la amistad, solidaridad y en consecuencia a todo ello, ampliar el campo social y apoyo del mismo entre las personas con dichas características.

Ahmetoglu et al., (2010) han observado que la amabilidad se encuentra asociada a la pasión ($r=.29$), a la intimidad ($r=.30$) y el compromiso ($r=.31$). La asociación positiva entre la amabilidad y los componentes del amor no sorprenden teniendo en cuenta el papel del ex en las relaciones interpersonales. Específicamente, en comparación con los individuos poco amables, las personas más amables son las más propensas a percibir positivamente a los demás, son más sensibles en las interacciones sociales y también pueden ser más expresivas (Simkin et al., 2012).

Relación entre Neuroticismo, Autoestima y Amor

Se han observado en diversos estudios empíricos una fuerte relación negativa entre la autoestima y el neuroticismo ($r \geq -.50$) (Simkin et al., 2012). Los mismos comentan que Judge en el 2002 habla de un análisis de más de 200 trabajos luego de la década del 60´ hasta el año 2000 donde se encontraron con asociaciones en cuanto al neuroticismo y a la autoestima. En dichos trabajos se observa que las variables se relacionan con un promedio de $r = -.64$, lo cual significaría que una baja autoestima podría ser consecuencia o podría manifestarse debido a una afectividad negativa y a una emocionalidad inestable en el tiempo.

Los antecedentes teóricos sugieren que el neuroticismo no se relaciona con ninguna de las dimensiones de Sternberg del amor. Si bien esto está en contraste con trabajos que muestran que el neuroticismo se relaciona con la satisfacción en la relación, está, sin embargo, apoyado por el trabajo de Ahmetoglu et al., (2010) quienes no encontraron igualmente asociación significativa entre estas dos variables.

Conclusiones

Tanto la personalidad como la autoestima han sido conceptos ampliamente estudiados de manera independiente a largo de la historia de la disciplina. En el marco del FFM, el factor que se encuentra más fuertemente asociado a la autoestima es el neuroticismo (Judge et al., 2002). Si bien se ha discutido que la autoestima representará sencillamente un rasgo de segundo orden del neuroticismo, actualmente existe cierto consenso respecto de la independencia de ambos constructos. Los individuos con altos niveles de neuroticismo tienden a experimentar una visión negativa del mundo, lo que a su vez impacta en la percepción negativa que tienen de ellas mismas. Por otra parte, se ha informado que la autoestima se asocia moderadamente a la extraversión y la responsabilidad (McCrae & Costa, 1989), en ambos casos debido a una mayor aceptación social, como consecuencia de la retroalimentación positiva del contexto, producto de la alta deseabilidad social que presentan ambos rasgos. La apertura a la experiencia directamente no suele estar asociada a la autoestima. McCrae y Costa (1996) desarrollan la FFT con el objetivo de construir un marco explicativo del FFM, concibiendo a la personalidad como un sistema. De acuerdo con el FFT, las personas presentan una visión cognitiva-afectiva de sí mismo que se presenta de una manera consistente con los rasgos de la personalidad.

Con respecto a la relación entre amor y personalidad, el factor extraversión se relaciona positivamente con la pasión, refiriéndose a los extravertidos con más capacidad que los introvertidos a comunicarse “amorosamente” con otras personas. Las personas con más responsabilidad son más propensas a involucrarse en comportamientos amorosos obedientemente y también tienen una mayor orientación al logro de las relaciones amorosas. Los Individuos más amables pueden hallar una manera más fácil de formar y mantener relaciones románticas. Los resultados sugieren que el neuroticismo no se relaciona con ninguna de las dimensiones de Sternberg del amor.

En síntesis, se observa que el FFM se encuentra asociado a la autoestima y al amor aunque resulta relevante continuar trabajando en la naturaleza teórica de ésta relación. El modelo FFT ofrece un marco explicativo para el funcionamiento de la personalidad, pero aún son necesarios más trabajos teóricos y empíricos que puedan contribuir a fortalecer la relación entre los tres constructos.

Referencias

- Ahmetoglu, G., Swami, V., & Chamorro-Premuzic, T. (2010). The relationship between dimensions of love, personality, and relationship length. *Archives of Sexual Behavior*, 39(5), 1181–1190. <http://doi.org/10.1007/s10508-009-9515-5>
- Allport, G. W., & Odbert, H. S. (1936). Trait-Names: A Psycho-lexical Study. *Psychological Monographs*. <http://doi.org/10.1037/h0093360>
- Baumeister, R. F., Heatherton, T. F., & Tice, D. M. (1993). When ego threats lead to self-regulation failure: negative consequences of high self-esteem. *Journal of Personality and Social Psychology*, 64(1), 141–156. <http://doi.org/10.1177/0146167206289408>
- Carrillo Picazzo, L. M. (2009). *La familia, la autoestima y el fracaso escolar del adolescente*. Universidad de Granada, España. Recuperado de <http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/2150/1/17811089.pdf>
- Cattell, R. B. (1943). The description of personality: basic traits resolved into clusters. *The Journal of Abnormal and Social Psychology*, 38(4), 476–506. <http://doi.org/10.1037/h0054116>
- Cattell, R. B. (1950). *Personality: A Systematic, Theoretical and Factual Study*. New York: Mc Graw Hill.
- Cerda, E. (1985). *Una psicología de hoy*. Barcelona: Herder.
- Infante, M. & Garcés (2011). *El amor medido por la Escala Triangular de Sternberg*. *Psicolatina*, 22, 1–10, 1–10. Facultad de Psicología, Veracruz, México.
- James, W. (1983). *The principles of psychology*. Cambridge, MA: Harvard University Press. (Original work published 1890)
- John, O. P., Robins, R. W., & Pervin, L. A. (2008). *Handbook of Personality: Theory and Research*. (O. P. John, R. W. Robins, & L. A. Pervin, Eds.) (3rd ed.). New York: The Guilford Press.
- Laak J. T. (1996). PERSONALIDAD Universidad de Utrecht. *Revista de Psicología de La PUCP*, XIV, 129–181.
- Ledesma, R. D., Sánchez, R., & Díaz-Lázaro, C. M. (2011). Adjective checklist to assess the big five personality factors in the Argentine population. *Journal of Personality Assessment*, 93(1), 46–55. <http://doi.org/10.1080/00223891.2010.513708>
- Lesmes (2010) *Spinoza: El Amor al Conocimiento. Reciprocidad entre Epistemología, Teología y Ética*. Rosario. Universidad de Rosario
- Martinez S. & Fernandez C. (1993). *La teoría de Sternberg sobre el amor. Análisis empírico*. vol 5. (pp. 151-167) Universidad Santiago de Compostela. España. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/pdf/1135.pdf>

- McCrae, R. R., & Costa, P. T. (1996). Toward a New Generation of Personality Theories: Theoretical Contexts for the Five-Factor Model. In J. S. Wiggins (Ed.), *The five-factor model of personality: Theoretical perspectives*. (pp. 51–87). New York: The Guilford Press.
- Miller J. (2003). El seminario de Jacques Lacan. Libro 8: *La transferencia*. Buenos Aires: Paidós Iberica.
- Mischel W. & Shoda Y. (1995); Westen D. (1995) citados por Heim A. & Westen D. (2007). Teorías de la personalidad y trastornos de la personalidad Cap 2, en Oldham J. M. Skodol A. E & Bender D. S. *Tratado de los trastornos de la personalidad*, Barcelona: Masson. p.17.
- Mruk, C. J. (2006). *Self Esteem: Research, Theory, and Practice* (3rd ed.). New York: Springer New York.
- Rosenberg, M. (1965). *Society and the Adolescent Self-Image*. Princeton: Princeton University Press.
- Sanchez, R. O., & Ledesma, D. (2013). Listado de Adjetivos Para evaluar Personalidad: Propiedades y Normas para una población argentina. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, XXII, 147–160.
- Simkin, H., & Etchezahar, E. (2013). Personalidad: tendencias básicas y características adaptativas. In G. L. Costa & E. Etchezahar (Eds.), *Temas de Psicología Social* (pp. 189–212). Buenos Aires: Ediciones Académicas.
- Simkin, H., Etchezahar, E., & Ungaretti, J. (2012). Personalidad y Autoestima desde el Modelo y la Teoría de los Cinco Factores. *Hologramática*, 7(17), 171–193.
- Sinisterra, M., & Cruz, P. (2009). Teorías de la personalidad. Un análisis histórico del concepto y su medición. *Psicología. Avances de La Disciplina*, 3, 81–107. Universidad de San Buenaventura, Colombia. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/pdf/2972/297225531007.pdf>
- Sternberg, R. J. (1997). Construct validation of a triangular love scale. *European Journal of Social Psychology*, 27(3), 313–335.
- Zeigler-Hill, V. (2013). *Self-Esteem*. New York: Psychology Press.
- Yela Garcia, C. (2000) *El amor desde la psicología social, Ni tan libres ni tan racionales*. Universidad Complutense de Madrid. Madrid: Pirámide